

# LA OBRA LITERARIA DE LA SEÑORITA ALMEIDA.

## I

Preciso es convenir que para el desarrollo y buen camino de nuestra literatura se hacía necesaria la crítica razonada é inteligente, con abstracción de preven- ciones individuales y ajenas del ridículo ecsagerado por

la sátira vaciada en personalidades que por muy *salada* no puede hacer mas que abrir heridas profundas en el amor propio y quizás en el modo de ser privado de la persona en quien la sátira se emplea. En nuestra pobre opinion, sin embargo, aceptamos mas bien una crítica sea cual fuere, que un silencio absoluto sobre cualquier publicacion literaria; lo primero nos dá á entender que la obra que se critica, censura ó despedaza, ha merecido el honor de ser leida; lo segundo que ni aun si- quiera ha logrado la distincion de hojearse. En tal dis- yuntiva, optamos por lo primero, y felicitamos por ello á la señorita Almeida.

Entre nosotros, la literatura está en su cuna, y no haremos la injusticia de creer que todos los que la cul- tivan se consideren llegados á una altura de perfectibi- lidad, adonde no pueda osar el arma regeneradora de la crítica justa y razonada.

Sin que retrocedamos á épocas remotas, tenemos hoy á la cabeza de la literatura española autoridades tan respetables como Martinez de la Rosa, Breton de los Herreros, Hartzenbusch, Gil y Zárate, ventura de la Vega, Aiguals de Izco, y muchos otros maestros que han soportado (y aceptado muchas veces) los fallos jus- ticieros de Villergas, Lafuente y otros críticos.

Mas ha habido: esas celebridades, aplaudidas, victo- readas y coronadas en los Teatros donde han presenta- do sus trabajos, han mezclado á sus triunfos las mues- tras mas espresivas é inequívocas de parte de los litera- tos y de los pueblos con manifestaciones tan terminan- tes, que bastarian para matar moral y fisicamente el ce- rebro enfermo de la idealidad de la perfeccion; y no obs- tante, aquellas categorias han aceptado tan manifiestos signos de desaprobacion, que, ó han corregido sus obras ó se han laureado nuevamente con creaciones mas per- fectas.

Tiempo pasará sin duda para que otro tanto suceda entre nosotros; pero es preciso empezar, á fin de que las obras que se den á luz sean presididas del estudio, meditacion y correcciones capaces á presentarlas menos vulnerables y mas dignas de una *literatura* que hemos de tener orgullo en llamar *Americana*.

(Continuará.)